



EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripción

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 15 de Mayo de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 24

CARIDAD

Es la caridad la mas elevada de las virtudes.

Nada hay para mi mas digno que el ejercicio y práctica de ella.

Nada me conmueve tanto, como ver esos ángeles, que con figura humana, consuelan al triste, curan al enfermo, sufren y lloran con él, le prodigan sus cuidados y comparten sus sufrimientos.

Nada mas digno de alabanza, que la oculta mano que lleva recursos al hogar donde la miseria impera, con su terrible fuerza, y libra al padre del martirio de ver agonizar sus hijos de hambre, y tiene que declararse impotente ante su mala fortuna.

Ahora bien, la caridad como todas las cosas de esta vida tiene varias formas; diversas manifestaciones.

En mi concepto, es mas meritoria cuanto mas oculta.

Es mas fastuosa cuanto mas en público se practica.

Quien conociendo miserias y necesidades, por sí, ó valiéndose de alguien ocultamente las remedia, obra bien.

Quien en público prodiga socorros insignificantes, para hacer alarde de sentimientos humanitarios que quizá no se aniden en su alma, obra mal.

¿Qué significa para un potentado repartir unas cuantas pesetas por semana, entre indigentes á los que hace esperar á la puerta muchas horas, para lucir su desprendimiento?

Ostentacion, orgullo, nada.

En cambio, el que se apercibe de la miseria oculta, de esa miseria que no se exhibe, de esa miseria que reina en un hogar en que se sufre y llora en silencio y se apresura á re-

mediarla, hace la mas meritoria de todas las obras.

España entera atraviesa hoy una terrible crisis y miles de familias se ven reducidas á la mayor miseria.

La provincia de Almería, desheredada cual ninguna, siente mas que nadie los efectos de tan terrible mal.

Cuevas por la adversidad de las circunstancias, se encuentra en un periodo, tan malo, tan anómalo, que todos consideran precursor de la agonia; su industria minera reducida á nada, mientras no llegue la completa ejecución del desagüe; sus campos, por la escasez de aguas, estériles, ingratos, incapaces de sostener al labriego que otras veces obtenia de su trabajos pingües resultados.

Cientos y cientos de braceros emigran en busca de paises mas hospitalarios y los que quedan en el distrito, no imitan á sus compañeros de infortunio por imposibilidad material de hacerlo.

Pero el pueblo de Cuevas siempre noble, siempre caritativo, reúne á sus mayores contribuyentes; todos ellos dan muestra inequívoca de su desprendimiento y amor al desvalido, y en poco rato reúne una suma capaz de organizar con todos los adelantos modernos, una «Tienda Asilo», donde se remedien si no en todo, en parte, las primeras exigencias de la clase necesitada.

Esta decision, resuelve para clase tan digna como necesitada el mas importante problema de la vida, el del sustento diario.

Pudiera hacerse mas; podieran emprenderse obras, que al dar trabajo á muchos braceros útiles y laboriosos les proporcionarán recursos con que atender á su subsistencia, pero el pais está mal, el esfuerzo aislado

es insuficiente para cubrir necesidades tan grandes, y mientras los Gobiernos no concedan á esta desgraciada región lo que tiene derecho á exigir, mientras no desaparezca ese abandono en que nos tienen los altos poderes, sufriremos las consecuencias de nuestro modo de ser y tocaremos los resultados desastrosos de elegir representantes que si algo se interesan por el pais muy bien saben disimularlo.

De todos modos, el aplauso más sincero, la felicitación más entusiasta, á todos cuantos señores han tomado parte en la comisión que gestiona la creación de la «Tienda-Asilo», sale espontáneo de las columnas de EL ECO DE ALMANZORA, que al aplaudirles, les excita, (si preciso fuera) á seguir por esa senda humanitaria que todos estiman en lo que vale, y que somos los primeros en reconocer.

X.

PARA «LA FUSTA»

Con brios que no corresponden á la mesura empleada por nosotros, escribe «La Fusta» un artículo apasionado y violento, contrariando nuestra opinión favorable al ferro-carril de Cuevas á Aguilas.

No hemos caído en el estado de demencia que supone el colega; uno de los síntomas de la locura es el desenfreno, y nosotros demostramos perfecta serenidad en nuestros actos, al contrario de «La Fusta» que aparece llena de soberbia, haciendo temer alguna perturbación en sus facultades, siquiera sea motivada por el ciego deseo de defender á Garrucha de ataques que nadie le ha dirigido. (Quijotismo se llama esta locura).

- PRES